

El patrimonio gestado por el Parque Nacional Nahuel Huapi, impulsor del desarrollo regional

Arq. Verónica Skvarca
Parque Nacional Nahuel Huapi - Administración de Parques Nacionales
vskvarca@apn.gov.ar

Contribución del patrimonio al desarrollo integral de la comunidad

Resumen

En las primeras décadas del siglo XX, la Patagonia argentina se presentaba como un territorio vacío y despoblado, era necesario lograr su desarrollo a través de una activa política de promoción.

Basándose en la donación realizada en 1903 por el Perito Moreno con el objeto de preservar este valioso patrimonio para generaciones futuras, en 1934 se sanciona la Ley Nacional 12103, creándose así el Parque Nacional Nahuel Huapi, primero de Argentina y de Latinoamérica.

Producto de la acción de la que fuera la primer Dirección de Parques Nacionales en la década 1934-1944, se realiza una verdadera gesta fundacional, con el objetivo de crear de un centro de actividades turístico-recreativas, accesible al mayor número posible de visitantes.

Con la construcción de innumerables obras de infraestructura -el Centro Cívico, el Paseo Costanero, el Hospital Regional, el Hotel Llao-Llao, la Catedral, la Capilla San Eduardo, el hotel Catedral en el cerro homónimo, la construcción de escuelas, caminos, muelles, puentes, el varadero para la motonave Modesta Victoria, barrios para empleados -dentro de una gran vastedad-, esta Dirección brindó un fuerte impulso al pueblo existente, cambiando rápidamente su fisonomía y promoviendo el desarrollo de la región.

Actualmente este Parque es visitado por innumerables personas al año. Estos bienes patrimoniales han sido y son, propulsores del crecimiento del noroeste de la Patagonia argentina, e indiscutibles dinamizadores de la economía de la ciudad de Bariloche, portal de acceso a la región, y hoy, gran ciudad turística internacional.

Una región...

La región está ubicada al oeste de la provincia de Río Negro y Sur de Neuquén, la cordillera ofrece el límite con Chile. Esta zona está comprendida dentro de lo que se denomina *Bosque Andino Patagónico*, en el noroeste de la Patagonia argentina, en la cercanía de la cordillera de los Andes. Región de grandes lagos, montañas y bosques, es dueña de paisajes únicos.

Una ciudad...

La ciudad de San Carlos de Bariloche, o Bariloche, como también se la conoce, se encuentra ubicada en el noreste de la Patagonia argentina. Es una importante ciudad dedicada al turismo y la más poblada de los Andes Patagónicos. Está ubicada lindante y casi inmersa en el Parque Nacional Nahuel Huapi, en el sudoeste de la provincia de Río

Negro, en la ribera sur del lago Nahuel Huapi, a 832 km de Viedma, la capital de la provincia de Río Negro, y a 1650 km de la capital de la Nación, de Buenos Aires. Actualmente, y gracias a su aeropuerto internacional, es portal de acceso obligado para quien ingresa desde el exterior a la región.

Esta ciudad, en su corta vida, -en comparación con algunas de sus hermanas latinoamericanas- ha ido transformándose, pasando por varios estadios. Colonia agrícola ganadera, posible ciudad industrial, ciudad turística con un plan urbano impulsado por el Estado -a través de una clara propuesta arquitectónica que pretendió ser un factor de integración-, reflejan algunos de los hitos de su metamorfosis.

Con apenas un poco más de cien años, ha crecido desde inicios de un simple caserío hasta lo que hoy es, una gran ciudad turística internacional, y sus experiencias de evolución y gestión urbana son, se podría decir una obra de excepción.

Una historia...

El perito Moreno, con apenas 23 años, realiza su primera expedición al Nahuel Huapi, a expensas de la Sociedad Científica Argentina. Organiza su viaje con el propósito de atravesar toda la Patagonia norte a caballo y cruzar a Chile por algún paso cordillerano. En las tierras de Saihueque, solicita permiso para llegar al Nahuel Huapi. Lo consigue, pero sólo por dos días y a caballo llega al “gran lago”, junto con Manuel Silva y Celestino Morón, un 22 de enero de 1876. Según sus propias palabras: *“La esplendidez de la naturaleza aumenta en forma prodigiosa a medida en que avanzaba hacia el sur. ¡Qué tranquilo y bello cuadro en las cercanías del Lemán argentino, más grandioso que el suizo! Al llegar a este lago ansiado hice reflejar en sus cristalinas aguas, los colores patrios, y bebí con gozo sus cristalinas aguas (...) Muy pequeño había sido el esfuerzo para ser el primer hombre blanco que desde el Atlántico llegaba a tal sitio”*¹

Con 27 años, Moreno arriba por segunda vez al Nahuel Huapi un 18 de enero de 1880 (junto con Utrac, Gavino, Melgarejo y Van Titter), es designado por el Gobierno Nacional, Jefe de la Comisión exploradora de los Territorios del Sur, con el objeto de estudiar la Colonia galesa del Chubut y la región de la costa situada entre los ríos Negro y Deseado, en busca de zonas aptas para la colonización. Pero la anhelada meta de Moreno era el majestuoso lago.

Su profundo amor por este lugar, hace que -años más tarde, un 6 de noviembre de 1903-, done tres leguas cuadradas -7.500 hectáreas- de parte de lo recibido por su trabajo de Perito en la demarcación de límites con Chile, con la idea que estas tierras sean reservadas para Parques Nacionales con el objetivo de su preservación para el disfrute de las generaciones futuras.

Un pueblo que nace...

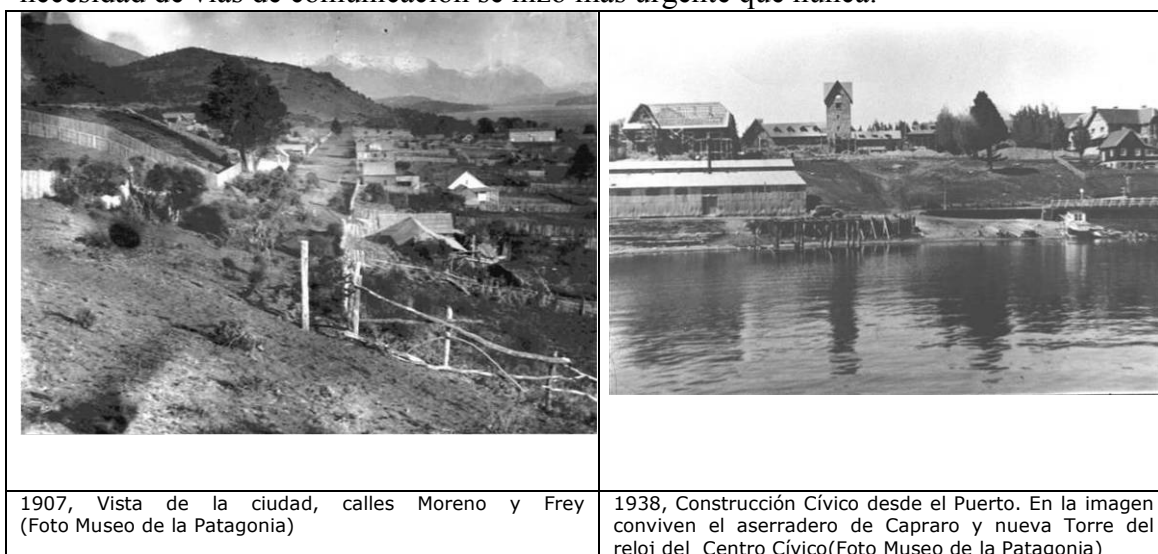
A fines del siglo XIX, la inmigración alemana de sur de Chile, asentadas en las cercanías del lago Llanquihue, fue avanzando lentamente hacia el territorio argentino. Así es que colonos de origen alemán, provenientes del oeste se empezaron a asentar en las costas del Nahuel Huapi. Germán y Carlos Wiederhold, cruzaron la frontera por el paso Pérez Rosales y se afincaron en las cercanías del lago donde este era más profundo, ya que esto le aseguraba, a través de un buen puerto, la posibilidad del

necesario contacto comercial con Chile². De este modo, en 1895 se instala una casa de comercio, La Alemana, a la que se le suman un aserradero y una curtiembre dando inicio al poblado. Antes del inicio del nuevo siglo, ya contaba con un destacamento militar y uno policial, así como un juzgado de Paz. El comercio con Chile, que se materializaba por agua a través de Puerto Blest fue su verdadero impulso.

En 1902 se crea por decreto del Poder Ejecutivo, la Colonia Pastoril Nahuel Huapi. Sus tierras fueron mensuradas por el ing. Carlos Martínez. De fecha 3 de mayo, el decreto disponía la reserva de 400 hectáreas para la fundación del pueblo de San Carlos de Bariloche, en el territorio de Río Negro. El ing. Lucero es el encargado del deslinde y de poner en posesión de sus lotes a los nuevos propietarios.³

El primer trazado urbano, de 1905, es el realizado por el Ingeniero Eliseo Schieron, oriundo de Viedma, quien efectúa la subdivisión, deslinde y amojonamiento de la colonia y mensura del pueblo de San Carlos. Con un desconocimiento total del terreno, basándose en lo conocido, en las Leyes de Indias rigidizó en un damero, una topografía de 70 metros de desnivel en sus puntos extremos⁴. La ciudad fue avanzando en base a la tradicional cuadrícula. La colonia agrícola ganadera fue creciendo, lenta, muy lentamente y en 1910, la población de Bariloche era de 1250 habitantes.

El crecimiento de Bariloche se basó durante la primer década del siglo XX, en el intercambio comercial con Chile, pero las crecientes trabas aduaneras impuestas por ambos gobiernos a partir de 1914 obstaculizaron esta vía económica trayendo graves problemas a la región: la dependencia con respecto a Buenos Aires se agudizó, y la necesidad de vías de comunicación se hizo más urgente que nunca.



Hubo personas que le dieron un verdadero empuje al desarrollo de la ciudad. Un ejemplo fue Primo Capraro. Había llegado desde Italia al comenzar el siglo. En 1917, en sociedad con Santiago Roth, radicado en Peulla adquiere el establecimiento de la compañía Chile-Argentina, en Bariloche. Capraro había montado en Bariloche un enorme aserradero y fabricaba casi la totalidad de las viviendas existentes en el pueblo que, para 1915, contaba ya con 1500 habitantes. Su aserradero abastecía de la madera con la que su empresa constructora levantó prácticamente todas las viviendas del pueblo y de las estancias vecinas, los puentes y las carreteras. Capraro era el empresario más importante de Bariloche. Un servicio de vapores de su propiedad recorría los lagos

Nahuel Huapi, Correntoso y Espejo. Para el final de su vida Capraro acumulaba los títulos de Cónsul de Italia, presidente del consejo Municipal, agente de Y.P.F., representante de la West Indian Oil Company, Ford y Fordson, Vacum Oil Company, Cía. de Seguros La Columbia y Banco de Italia y Río de La Plata y corresponsal de los diarios La Nación y de La Patria degli Italiani.⁵

Otro gran impulsor fue el ingeniero Emilio Frey. En 1916 redacta un Memorial para el presidente Hipólito Irigoyen. Este es un documento muy valioso ya que es sumamente descriptivo acerca de la situación de la Colonia en ese momento. Sus necesidades estaban ligadas a la llegada del ferrocarril y la realización de caminos que vincularan a la ciudad con el resto del país. Además solicitaba una sucursal del Banco Nación, un colegio del estado, edificio para juzgado, comisaría y oficina de correos y telégrafos⁶.

En el año 1922 se crea el Parque Nacional del Sud, y se establecen sus primeros límites, comprendiendo una extensión aproximada de tierras fiscales de 785.000 hectáreas⁷. El decreto encomendaba en su artículo 5, la vigilancia y dirección provisional del Parque Nacional del Sur al Ingeniero geógrafo de la Dirección de Tierras, Emilio Frey, quien debía elevar al Ministerio de Agricultura el proyecto de reglamentación necesario para su cuidado y vigilancia. Si bien la actividad real del Parque Nacional demoró aún más de una década en ponerse en marcha, a partir de 1922 se paralizó toda la actividad económica que contradijera lo establecido en el decreto y se comenzaron a delinear los puntos principales de un proyecto que se concretaría recién en 1934. Este Parque reconoce la donación de las tres leguas, que realizó el Perito Moreno, como recompensa por sus servicios gratuitos, otorgados por ley 4192.⁸

Una estrategia para el desarrollo de la frontera patagónica: el impulso de la Dirección de Parques Nacionales

El inicio de los años 30 en el mundo se profundizaba una profunda crisis, que también fue sufrida en Bariloche.

El 1934 fue un año clave: el arribo del ferrocarril, que en ese momento constituía el mejor instrumento de colonización, un 25 de mayo, luego de haber concluido los 75 km que restaban para que llegara a la ciudad. Fue la concreción de un ansiado anhelo local. Otro hecho importante de ese año fue la sanción el 9 de octubre de la Ley 12.103 que dio origen a la primer Dirección de Parques Nacionales, bajo la presidencia del general Justo, y con el impulso de la Comisión de Parques Nacionales, a cargo del Dr. Ángel Gallardo.

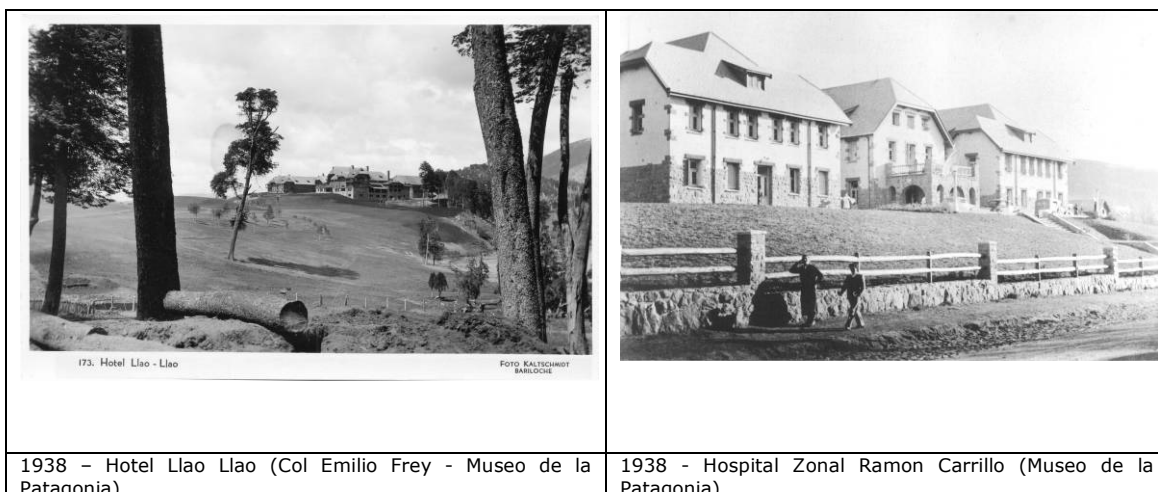
El diario La Prensa, de Buenos Aires publicaba esta nota el 26 de setiembre de 1934 bajo el título “Los Parques Nacionales”⁹:

"Tres principios informan la ley de Parques Nacionales que hoy debe considerar el senado. Se trata de realizar un esfuerzo nacionalista en las regiones fronterizas, donde están situadas las dos grandes reservas que habrá por el momento: Nahuel Huapi e Iguazú, en la primera de las cuales el 80 % de la población es extranjera. Esta acción viene siendo reclamada desde hace muchos años para que el país consolide su unidad territorial difundiendo la unidad de su ambiente, y en ninguna parte ello es mas necesario que en los

lejanos límites de los territorios, privados en general de la gran fuerza histórica con que cuentan las provincias”

Estos Parques Nacionales surgían como afirmación poblacional y territorial, combinando la preservación de la naturaleza con la consolidación de la soberanía. La Argentina, intentaba integrarse. Por aquellos años estaba *"dividida en dos países diferentes por el río Negro: uno al norte de este estuario, que recibía toda la savia y la atención de los poderes públicos y otro al sur, la Patagonia, sumida en el estancamiento y en un completo descuido"*¹⁰.

Exequiel Bustillo, el presidente del primer Directorio desde 1934 hasta 1944, se desempeñó como gran gestor (de gestar, dar origen, generar, producir hechos, en su raíz latina **gerere** significa conducir, llevar a cabo¹¹), gran motor de las obras en los inicios de esta flamante repartición. Bustillo estaba influido por la leyenda dorada de la Patagonia, porque su generación, luego de la Conquista del Desierto había iniciado una verdadera cruzada, reconociendo que su conquista no concluía con la simple posesión de las tierras, y no resultaba suficiente la presencia de gendarmes para conservarla bajo el dominio argentino.



La necesidad inicial fue la de construir edificios para el funcionamiento administrativo del Parque. El Edificio de la Intendencia fue inaugurado un 25 de mayo de 1936. A estos se sumaron las casas de guardaparques, conocidas como seccionales, en Villa Mascardi, Huemul, Villa Traful, La Espejo, Frías, Brazo Rincón y la de Villa La Angostura que funcionaba también como casa de Marinero. A estos se le sumaron el edificio de Movilidad, en la avenida 12 de Octubre, la estación Zootécnica en la Isla Victoria, depósitos, y talleres, y el galpón y vivienda del astillero, conformando el primer grupo de construcciones realizadas.

La primera gran obra encarada fue el Hotel Llao Llao, con la intención de que, -como gran imán- provocara una fuerte corriente de visitantes al Parque. Se buscó que tuviera gran categoría, y que le diera a Bariloche el rango mundial que se aspiraba para la nueva ciudad. El emplazamiento fue elegido por Alejandro Bustillo, en un punto donde se apreciaba la magnífica vista del lago y de Puerto Pañuelo. El día de la inauguración, un 8 de enero de 1938, se apalabró la donación de fondos para la realización de la Capilla San Eduardo, donación de la señora Juana González de Devoto, que un año más tarde se

inauguró. El hotel se quemó el 29 de octubre de 1939, se liquidó el seguro, se removieron los escombros, se rehicieron los planos, se adjudicó, se inició la reconstrucción y se volvió a inaugurar en noviembre de 1940.

Otro de los grandes impulsos fue la gestión de una Ley de préstamos hoteleros N° 11672, con fondos de la repartición. Esta ley autorizaba a la Dirección de Parques Nacionales a otorgar préstamos en hipoteca a bajo interés con 15 años de amortización hasta un 70% del valor del hotel. A su amparo, se ampliaron y construyeron los siguientes hoteles: el Parque, el Italia, el Bellevue, el de Mascardi, el de Espejo, el Amancay, el Ruca Malén, el de Villa La Angostura, el Correntoso, el de Laguna Frías, el de San Martín de los Andes y el gran Hotel Catedral.

En su libro, *"El Despertar de Bariloche, una estrategia patagónica"* -con un título que trasluce el valor geopolítico que se le infundió a la acción- expresa en palabras las imágenes mentales que tiene de este sitio y de su arquitectura, tratando de plasmar sus propias visiones de este territorio:

"Desde la iniciación de Parques Nacionales, sancionada la Ley, entró pues en nuestras miras, ayudar al progreso de Bariloche, para que un villorio como era en ese momento, se transformase en una naciente ciudad que fuese expresión de nuestra cultura y a la vez del sentimiento argentino"...

Para llegar a tan deseada meta, plantearon la realización de un Plan Urbano. Previamente a ello, se gestionaron las aguas corrientes, el servicio de cloacas, la nivelación, los pavimentos de la ciudad. De este modo, a través de estas obras, la Dirección brindó un fuerte impulso al pueblo existente, cambiando rápidamente su fisonomía y promoviendo su desarrollo¹².

El Folleto de difusión de la Dirección de los Parques Nacionales¹³ rezaba:

"El sistema de Parques Nacionales puesto al servicio de la función del gobierno, implica, la organización de una serie de medidas, referidas al progreso cultural y social, de las zonas sometidas en él... La urbanización de San Carlos de Bariloche, aparte de perseguir un fin de orden estético, mejorará en forma notable, las condiciones de salubridad de este pueblo progresista".

La planta del ejido de San Carlos de Bariloche tenía una distribución, con una profunda discrepancia entre la edificación y la topografía del suelo, resultando una serie de calles que no prestaban utilidad alguna y un desorden existente en las construcciones¹⁴. A los efectos de la elaboración del Plan Urbano, y luego de análisis previos de densidad de población, edificación y usos, infirieron que había una tendencia de la población a extenderse hacia el Oeste y sobre la costa del lago. Las vías de circulación del pueblo se mostraban dificultosas a raíz de escasez de vías importantes y por el fuerte ingreso de la circulación Este–Oeste que se introducía en pleno centro ocasionando prejuicios.

El nuevo Plan contemplaba la ubicación de las escuelas que se ubicarían a no más de un radio de acción de 500 metros, abarcando todo el pueblo. Un sistema de espacios verdes dentro de la ciudad preveía un parque o plaza cercana a cada zona, estando todos vinculados por avenidas. Así mismo contemplaba vías de comunicación envolventes que tuvieran como objetivo el fácil acceso y la persistencia visual de los valores del paisaje natural¹⁵.

Las obras de arquitectura estuvieron a cargo de Alejandro Bustillo y Miguel Ángel Césari -Intendencia del Parque Nahuel Huapi, de la Catedral- y lo urbanístico, en manos de Ernesto Estrada -el Centro Cívico, el Paseo Costanero. Todos tuvieron parte en la transformación del pequeño pueblo, plasmando el característico "estilo arquitectónico regional".

Las construcciones "*tenían una carga asociativa tal que posibilitara el reconocimiento de la imagen europea*"¹⁶, más precisamente de los alpes suizos, con una fuerza expresiva formal definida por el uso intensivo de la madera y la piedra. Por ello no es casual que Bustillo contrate a Estrada, urbanista formado en Europa, en la Escuela de Beaux Arts de Paris.

Es sabido que la arquitectura, como parte de lo cultural, es productora de sentido. Las comunidades crean un universo simbólico-expresivo, dentro de ese mundo, ciertas significaciones (símbolos, imágenes, ideas y creencias) y valoraciones (valores, sentimientos y motivaciones) se manifiestan con mayor relevancia y resonancia, unas más que otras, operando como una red que conecta y da coherencia¹⁷.

Llevaron adelante una arquitectura con connotaciones diferentes a las producciones preexistentes en la región, de notable semejanza con las desarrolladas en el sur de Chile. Y para ello se valieron de los valores simbólicos de las imágenes arquitectónicas. Aquí, muy lejos de los Alpes, esta arquitectura, culturalmente impuesta, se relacionó con el paisaje agreste del Nahuel Huapi en forma diferente, convirtiéndose en cultura apropiada: Bustillo expresaba:

*... "El espectáculo que ofrece la mayoría de los pueblos y ciudades de nuestro país, todos iguales, cortados por la misma tijera y expresión de una cultura rudimentaria, francamente nos horrorizaba. Nuestra ambición era hacer, pues de Bariloche una de esas ciudades de rasgos típicos, con cierta gracia arquitectónica y con algo de europeo. Una de esas pintorescas ciudades de montaña que son el encanto de Suiza y el Tirolo"*¹⁸.

El Centro Cívico, este particular espacio urbano, fue realizado en etapas e inaugurado un 17 de marzo de 1940. Además de encontrarse inventariado dentro del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de San Carlos de Bariloche, con el N° R-8400-S1 con la máxima categoría A y grado de protección 1, fue declarado Monumento Histórico Nacional por Resolución N° 1250/87 y el Decreto ratificatorio 325/89, junto con el edificio de la Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi, que compone el conjunto. Esta declaratoria pone en valor su fuerte imagen simbólica dentro la ciudad. También, que en este centro administrativo social y cultural se desempeñan importantes funciones de la vida ciudadana, como el Museo de la Patagonia, la Biblioteca Sarmiento y la Municipalidad, con su torre reloj que marca un hito de significación en el atractivo de la ciudad. Pone énfasis en los interesantes juegos volumétricos donde se alternan recovas, arcos, balcones, terrazas y torre, confiriéndole unidad al conjunto, a través de la fuerza de los materiales empleados –piedra dominante en las fachadas, la madera en forma de troncos y tablas, techos pizarra-¹⁹.

Tiene connotaciones europeas, producto de la formación de Estrada y nos remite a las características de las plazas medievales, como punto de reunión y de encuentro social.

Definir su ubicación no fue una tarea sencilla. El sitio elegido en primera instancia, debido a las exigencias de los dueños del terreno, hubo que abandonarlo.

Finalmente se decidieron por otro predio ofrecido por la familia de Capraro, -que para ellos no era el ideal- de 20.000 m², obteniendo de esa manera la solución. La consideración de la ubicación, era porque estaba “fuera del ejido existente de la ciudad”, más allá del Arroyo sin nombre. A último momento, los propietarios del loteo inicial rectificaron su valor, dando lugar a la duda. Inclusive, se evaluó la posibilidad de dividir el proyecto original “a fin de conciliar ambos proyectos, sugiero una variante que no afecte el presupuesto, que sería construir el edificios de Correos y Telégrafos en la manzana fiscal N° 5 y los demás edificios, formarían el centro Cívico, en los terrenos de Capraro...”, según le relataba Frey a Bustillo²⁰. Finalmente esta idea no prosperó.

Gutiérrez expresa claramente la intervención de Estrada:

“La preocupación paisajística ocupó el centro de las ideas fuerza del nuevo urbanismo. Ello puede apreciarse desde la dimensión panorámica en la que se instala el Centro Cívico respecto del Lago Nahuel Huapi. En las decisiones urbanas Estrada apostó más hacia las ideas de la “ciudad jardín” que a las composiciones “beaux arts” que eran las que prefería Alejandro Bustillo. Así mientras planteaba jardines frontales y la permanencia o forestación con macizos de árboles que cualificaran el espacio y el paisaje, Bustillo insistía en los ejes clásicos y grandes volúmenes propios de las antiguas ideas del “arte urbano”.

Y continúa, refiriéndose al paisaje urbano:

“... sus propuestas son coherentes..., buscando realzar el paisaje urbano con un diseño cuidadoso de todo el equipamiento. Las escalinatas pasa salvar desniveles, los senderos, los bancos y faroles muestran esta visión integrada que Estrada tiene en el diseño arquitectónico a escala urbana”²¹

Se le sumaba una gran avenida Costanera sobre el lago Nahuel Huapi, constituyendo uno de los ejes de recorrido más importantes de la urbanización, y diferenciando las diferentes corrientes de tránsito. Esta avenida remataba en el Centro Cívico: un largo trazado, hoy abovedado por la presencia de los árboles y en forma de túnel, ambiente contenido, que finalmente desemboca en este espacio, que se abre ante el magnífico paisaje majestuoso del lago y las montañas. Este Paseo Costanero, hoy también se encuentra inventariado dentro del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de San Carlos de Bariloche, con el número R-8400-S5 y está categorizado como A, grado de protección 1, constituyendo un componente fundamental dentro del ejido urbano, materializando un eje ordenador de la ocupación edilicia y el sistema vial²².

El eje Norte-Sur se materializaba con la Intendencia y el Muelle y Puerto San Carlos, (arrasado luego por el terremoto en el año 1960). El proyecto, también preveía, la realización hacia el Este de un Campo de deportes, que nunca se llegó a construir. La gestión paternalista, hizo que se incorporen normas de construcción que regularon también la obra privada, con la intención de crear una imagen urbana homogénea: por ejemplo se prohibía construir con materiales que no fueran de la zona y los ladrillos sólo podrían usarse en los interiores.

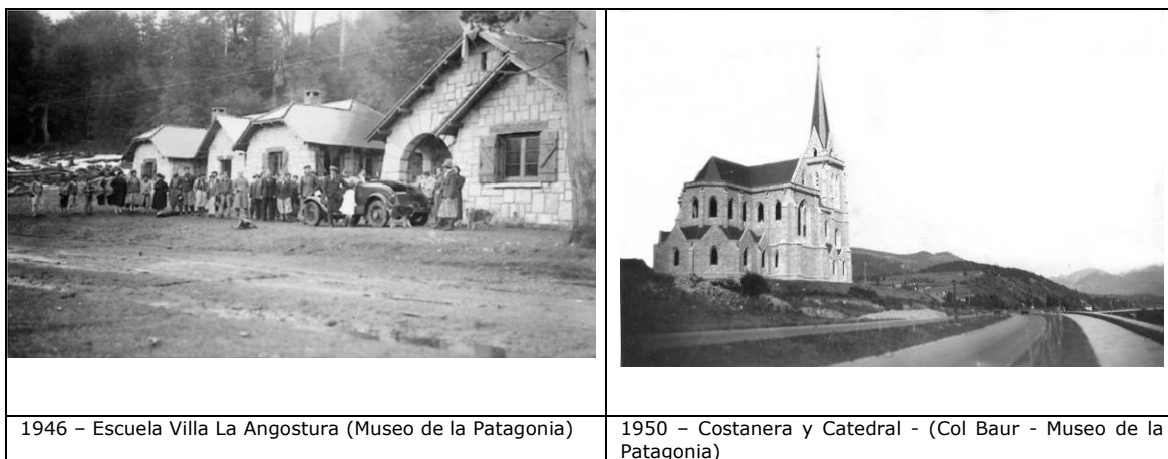
La idea fue que una vez realizada la urbanización de Bariloche, la ciudad presentara el aspecto expresado en el plano “Plan Director”, con pocas modificaciones en la zona céntrica por cuestiones de índole económica y con un nuevo trazado hacia el oeste, impuesto por la topografía del lugar.

Otro gran aporte realizado a la ciudad fue el Hospital Regional, que fue inaugurado en diciembre de 1939. Parques destinó una importante partida de su presupuesto de \$400.000 y una manzana para su construcción. El equipamiento hospitalario estuvo a cargo de la “Comisión de Asilos y Hospitales Regionales. *“Un centro de turismo sin recurso médicos, no deja de ser un despropósito, sin contar que un hospital es un tributo al progreso social”*, tal como lo expresara Bustillo.

Dentro del equipamiento religioso, además de la Capilla San Eduardo ya enunciada, se puede mencionar la construcción de la Iglesia de Nuestra Señora del Nahuel Huapi, hoy convertida en Catedral, obra también de Alejandro Bustillo. La idea de un gran templo nació, con esa secreta esperanza: convertirse en la sede de un nuevo obispado con jurisdicción en la Cordillera. Situación que finalmente sucedió, pero muchísimos años después de la finalización de la obra. Todo ello tuvo como objetivo que, en palabras de Bustillo *“esta construcción incorporaría a esta frontera un nuevo sostén de nuestra soberanía al completar la acción civilizadora y de progreso que se venía desarrollando”*. El costo de la obra fue solventado por Parques Nacionales.

Una acción digna de mención, relacionada directamente con la nueva política institucional, fue la creación de villas. Así, surgen la Villa Llao-Llao, La Angostura, Catedral, Traful y Mascaradi, con la idea de *“afincarse a la población lugareña o turística para darle vida a determinada zona”*. Los lotes se ofrecían con agua corriente y luz eléctrica. Estas Villas funcionaron como verdaderos centros periféricos de desarrollo y fueron los motores del impulso territorial, tal como sucedió por ejemplo con Villa La Angostura. Fue fundada en 1932, en ocasión del acto inaugural de la Estación Radiotelegráfica y en 1935 el ingeniero Besozzi, de la división técnica de Parques Nacionales realizó el relevamiento, el trazado y la mensura, así como el fraccionamiento de los lotes. La iniciativa se acompañó de obras de agua corriente, luz eléctrica, muelle, juzgado de paz, escuela y una capilla.

A través de la reciente Ordenanza 2297/09 se declara al casco fundacional como “Centro Histórico y paisaje cultural de Villa La Angostura”.



A fin de completar la infraestructura para el movimiento lacustre de la Motonave Modesta Victoria, que permitiría la realización de excursiones lacustres, lo prioritario fue construir un varadero en la proximidad de la estación del ferrocarril, con su correspondiente Grúa Móvil y los demás accesorios. El barco fue concebido y dibujado por la Dirección General de Navegación y Puertos. Según lo contratado con el astillero, el barco se construía y armaba en Ámsterdam, luego se desarmaba para su transporte y finalmente se volvía a armar en Bariloche. El barco se encontraba en Bariloche desde setiembre de 1937, y en noviembre de 1938 se llevó a cabo el lanzamiento, ante la expectante presencia de la población de la ciudad de Bariloche. En enero de 1939 entró en servicio, luego de tres años de un extenso proceso.

También a instancias de Parques, en la década de 1934-1944, se construyó equipamiento educativo en Bariloche y en Villa la Angostura, y es digno de mención el aporte cultural que significó la creación del museo de la Patagonia. También se realizaron con grandes barrios para empleados con viviendas para personal de la repartición y en lo referente al equipamiento deportivo es necesario indicar toda la infraestructura para el cerro Catedral, incluyendo su alambre carril.

Una importante obra caminera también se llevó a cabo, realizándose aproximadamente una red de 500 kilómetros, que incluyó innumerables puentes, mayormente de madera y de piedra. A ello se le puede sumar, la construcción de Estaciones de Servicio del ACA, (en Confluencia, Mascardi, en Villa La Angostura y en la misma Bariloche), diseñadas por el ing. Vilar, que si bien no eran propias de la Dirección, completaron el soporte para que los turistas pudieran trasladarse a estos rincones del país.

El patrimonio, la región y el desarrollo

La ciudad poseía en el 2001, según el INDEC, una población de 93.100 habitantes. El número de visitantes crece año a año: de 107.323 en 1962 a 589.000 en el 2007, pasando por un pico de 717.000 en el año 2005, según datos de arribos proporcionados por el ministerio de Turismo de Río Negro²³.

Hoy el Producto Bruto Interno (PBI) de Bariloche depende en un 43,8% de la actividad turística, que sumada a otras actividades indirectas como el comercio que se beneficia del turismo, la construcción de alojamientos turísticos, etc. supera el 60%²⁴.

Es mérito de Bustillo y de todos los que con él colaboraron, el haber cumplido con notable acierto los dos cometidos que se propusieron para los Parques Nacionales de frontera: *“preservar la naturaleza en su estado virgen para solaz del pueblo argentino y consolidar la soberanía con actos concretos de dominio y desarrollo de la población”*.

Fervor, constancia y trabajo fueron ingredientes que han posible la realidad de la actual ciudad. Estos bienes patrimoniales, han sido y son, propulsores -directa e indirectamente- de su crecimiento e indiscutibles dinamizadores de su economía.

Han impulsado a la formación de un paisaje propio, teniendo en cuenta que éste se define como *“cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de los factores naturales y humanos y de sus interrelaciones”*²⁵.

El componente identitario ha jugado un papel activo en su desarrollo. La ciudad, portal de acceso a la región y hoy, gran ciudad turística internacional creció apoyándose en su fuerte identidad que la caracterizó frente al resto, frente a lo globalizado. Un proceso determinado que se ha dado en este territorio, y que ha surgido como producto de las relaciones entre lo histórico, lo geográfico y lo cultural. Tal como lo enuncia Olmos *“el desarrollo sólo es posible, si tiene como punto de partida, marco y punto de llegada, la identidad cultural de la comunidad: los procesos de desarrollo local, implican la afirmación de la diferencia en lo global”*²⁶.

En la actualidad el Parque Nacional Nahuel Huapi es una de las áreas protegidas del país con mayor complejidad debido a su tamaño (710.000 hectáreas aproximadamente) y a la diversidad de recursos que protege.

En su interior se encuentran tres ejidos municipales (San Carlos de Bariloche, Villa La Angostura y Villa Traful) que en conjunto concentran aproximadamente 170.000 habitantes. Dichas poblaciones son beneficiarias directas tanto de los bienes naturales como escénicos que el Parque conserva, ofreciendo condiciones óptimas para el desarrollo de la actividad turística, fuente generadora de empleo y de beneficios económicos. A diferencia del resto de las áreas protegidas del país que concentran el uso turístico en uno o dos atractivos o zonas, el uso público en el Parque Nacional Nahuel Huapi se distribuye en casi toda su extensión, comparado con las que poseen el resto de las áreas protegidas del país.

El Parque Nacional aporta bienes y servicios ambientales de alta calidad, pero el crecimiento turístico se vuelve en contra, afectando su sustentabilidad. Hoy el desafío es armonizar los intereses de este crecimiento y el desarrollo propio de la comunidad, con los objetivos de conservación.

Notas

-
- ¹ Reminiscencias del Perito Moreno, Editorial Elefante Blanco, Recopilación a cargo de Eduardo Moreno, 1997
 - ² Vapnarsky, César, Pueblos del Norte de la Patagonia 1779-1957, 1983, Editorial de la Patagonia (Pág. 105)
 - ³ Biedma, Crónica Histórica del lago Nahuel Huapi, 1987, Emecé (Pág.244-245)
 - ⁴ Patrimonio Arquitectónico y Urbano de San Carlos de Bariloche, 1991, Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares históricos, Administración de Parques Nacionales.
 - ⁵ Gutiérrez, Ramón - Los inicios del urbanismo en la Argentina - 2 parte - la acción de Ernesto Estrada - Arquitectos 088 - setiembre 2007.
http://www.vitruvius.com.br/arquitextos/arq088/arq088_03.asp
 - ⁶ Museo de la Patagonia (en línea
<http://www.bariloche.com.ar/museo/DESTINO.HTM#colonia>)
 - ⁷ Berjman Sonia y Gutiérrez, Ramón - La arquitectura en los Parques Nacionales. Buenos Aires, Instituto Argentino de Historia de la Arquitectura y el urbanismo, 1988. "La donación realizada por el Perito Moreno en 1903 se concretó en la práctica con la creación por Ley del 8 de abril de 1922 del Parque Nacional del Sud"
 - ⁸ Biedma, Crónica Histórica del lago Nahuel Huapi, 1987, Emecé (Pág.265)
 - ⁹ Bustillo, Exequiel - El despertar de Bariloche, Ezequiel. (108) - Ed. Sudamericana, Marzo 1999

-
- 10 Bustillo, Exequiel - El despertar de Bariloche - Ed. Sudamericana, Marzo 1999
- 11 Olmos, Héctor, Políticas y Gestión cultural – FOGA, 2008, citado en "Las seccionales del 36" – Skvarca Verónica, Ecos del Parque N° 8
- 12 Bustillo, Ezequiel, Huellas de un largo quehacer, Ediciones Depalma, Buenos Aires, 1972
- 13 Dirección de Parques Nacionales "Obra Pública, Cultural y Turística realizada en los Parques Nacionales", Octubre 1938
- 14 Dirección de Parques Nacionales "Obra Pública, Cultural y Turística realizada en los Parques Nacionales", octubre 1938
- 15 Gutiérrez, Ramón, Los inicios del urbanismo en la argentina, el aporte Francés y la acción de Ernesto de Estrada, Del libro, el arquitecto frente al paisaje, Cedodal, 2007
- 16 Berjman Sonia y Gutiérrez, Ramón - La arquitectura en los Parques Nacionales. Buenos Aires, Instituto Argentino de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, 1988.
- 17 Olmos, Héctor - Cultura, Concepto operativo, FOGA, 2008
- 18 Bustillo, Exequiel - El despertar de Bariloche - Ed. Sudamericana, Marzo 1999 (pág. 197 y 201)
- 19 Secretaria de Cultura, Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y de Lugares Históricos, Resolución SC N° 1250/87 y Decreto ratificatorio de la Presidencia de la nación N° 325/89 (en línea <http://www.monumentosysitios.gov.ar/bienes/declarados.html>)
- 20 Bustillo, Exequiel - El despertar de Bariloche - Ed. Sudamericana, Marzo 1999 (pág. 220)
- 21 Gutiérrez, Ramón, Los inicios del urbanismo en la argentina, el aporte Francés y la acción de Ernesto de Estrada, Del libro, el arquitecto frente al paisaje, Cedodal, 2007
- 21 Patrimonio Arquitectónico y Urbano de San Carlos de Bariloche, 1991, Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares históricos, Administración de Parques Nacionales. Tomo II
- 22 Evolución de la sustentabilidad turística de San Carlos de Bariloche, Ministerio de Turismo de Río Negro.
- 23 Presentación realizada en el Seminario "Experiencias Internacionales Exitosas de Desarrollo de Turismo de Intereses Especiales" Septiembre 2009, Chile. "Argentina: El rol de los privados en el desarrollo del Parque Nacional Nahuel Huapi" Chile. Gpque. Mariano Calvi y Lic. Cintia B. Andrade. División Servicios al Visitante. Parque Nacional Nahuel Huapi.
- 24 Definición de Paisaje: Convenio Europea del Paisaje, Florencia, 2000.
- 25 Olmos, Héctor - Cultura, Concepto operativo, FOGA, 2008